

Susurros.

Richard David Romero Marrufo

SUSURROS

un volumen de historias pertrubadoras



richard romero

2018

Capítulo 1

Susurros

Todos están sentados, en un círculo enorme, esperando, con paciencia, a que llegara el jefe. Todos buscan al jefe, saben que en cuanto llegue, comenzará la función. El sótano está a oscuras, y las chicas y los chicos están divididos en dos bandos, uno a cada lado del sitio. Las paredes están acomodadas y adornadas con cadáveres humanos, atados a la pared, ya deshechos y podridos. Las moscas, vil insecto, vuelan alrededor del cuerpo. Ha llegado la hora. Se escuchan los pasos por los escalones, y la increíble y potente presencia del jefe se hace notar, al atravesar la puerta de metal del lugar.

«Bien, ¿Con qué me estaban esperando? Menos mal, así me gusta» dice, el muy patán. Todos se ríen ante su buen humor, y mientras tanto, sacan sus cuchillos de carnicero. Jeff grita, pateo y llora, incluso se orina encima, pero ellos saben, los de los cuchillos, que él no saldrá vivo, y a nadie le duele, ya que Jeff, entre nosotros, no es una buena persona. Cuando el jefe le clava su cuchillo en el estómago, Jeff susurra, susurra de dolor, de lamentos, pues la sangre ahora sale de su cuerpo como el agua de un río. «Si, ¡Sí! ¡Eso es, eso es!» gritan todos, con sonrisas en los labios. Qué macabros, vaya.

Quizás ellos le hicieron un bien al mundo al comérselo y destriparlo vivo. Quién sabe, ¿No? Espero que al menos enterraran lo que quedó de él, aunque sean los ojos, por lo menos. De hecho, es probable que el mismo Jeff no se merezca tal trato, pues estamos hablando de un señor que traficaba con niños de otros países, y abusaba de ellos.